

CÓMO NACÍO MI CUENTO

Después de haber ejercitado con adjetivos utilizados en la descripción de personas y animales en general, también lo hicieron con los personajes de los cuentos por ellos conocidos. Enseguida leímos en clase un cuento pequeño en español; identificaron los personajes y los describieron físicamente y también hablaron sobre su carácter. Ubicaron el escenario de los hechos y el desarrollo de los mismos.

Les propuse, entonces, escribir

un cuento corto con los personajes que ellos eligieran, procurando no tomar ninguno de los que habíamos hablado antes.

Planificaron su cuento, lo redactaron e hicieron la representación gráfica de sus personajes y de algunas escenas.

Corregí los cuentos, sin alterar su contenido. Los niños entregaron los cuentos a sus padres en la escuela en la actuación por Navidad.

Walneri Häfliger, Maestra del Grupo 2 de la Escuela Latinoamericana de Berna.

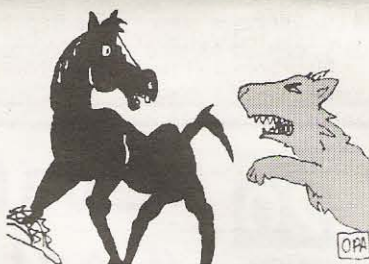
"MIRANDA" SE VA DE PASEO

Miranda era un caballo joven, negro, de pelo largo, brillante y muy bonito. Era un poco salvaje y tenía miedo a las personas. Una mañana quiso ir de paseo, quería ver el mar y disfrutar de su aroma y su belleza. Empezó a galopar y galopar, pasó por un bosque, iba tan contento y feliz que no se dio cuenta que había un hueco cubierto con hojas, metió la pata delantera derecha tan profundo que cuando quiso sacarla no podía, por más esfuerzo que hacía lograba sólo tener más dolor. No pudo soportar más y cayó por tierra casi desmayado. De pronto salió un lobo por entre los árboles, se acercaba a él sigilosamente y lamíéndose. Cuando el lobo estaba a punto de darle el primer gran mordisco, Madino, su padre que en esos momentos pasaba por allí, vio que su hijo iba a ser de-

vorado por el lobo, corrió en su ayuda, pateó al lobo fuertemente y éste tuvo que huir.

Madino llevó con mucho cuidado a su hijo hasta el establo de Sara. Ella hizo venir al veterinario, lo curó y ahora podemos verlo otra vez galopando contento y feliz, pero sin alejarse demasiado del establo.

MIRJAM GRAF, 10 años

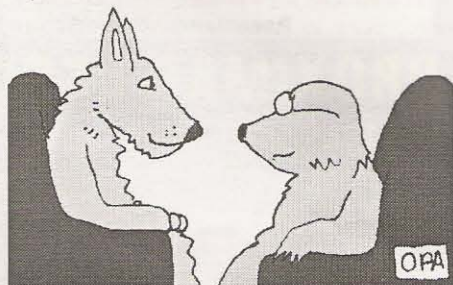


EL LOBO ENAMORADO

Era hermoso, amable y tan chiquito como una marta. Por eso las gallinas no le tenían miedo. Para todas las martas, él era uno como ellas pero especial y todas empezaron a enamorarse de él. El lobo comenzó a sentirse incómodo por esta situación y pensó: "Esto no puede seguir así". Entonces decidió esconderse. Las martas preocupadas lo buscaban por todas partes sin resultado. Ellas nunca se imaginaron que podía haber un escondite muy seguro debajo de la tierra.

topo. Allí pasó algunos días, el topo era simpático y le invitaba a comer, pasaban horas y horas conversando. Un día el lobo descubrió que el topo, que era una topo en realidad, era el amor de su vida, se había enamorado perdidamente y también ella de él. Se casaron y tuvieron muchos topo lobos, que así ellos llamaban a sus hijos.

LUIS COSANDEY, 11 años



El lobo estaba tan desesperado por encontrar un lugar seguro que se puso a rascar la tierra hasta hacer un hueco profundo, sin darse cuenta había llegado a la casa de un

Este espacio, Rincón Joven, llevado por Ana Alonso e inicialmente dedicado a nuestros más jóvenes lectores, responde hoy a la iniciativa de la Escuela Latinoamericana de Berna que, inspirada por los cuentos ya publicados, nos transmitió textos de cuentos cortos realizados por algunos de sus alumnos.

Mundo Hispánico desea abrir este espacio a otras escuelas o clases que tengan interés en que se les publique sus trabajos en español.

EL LOBO DORMILÓN

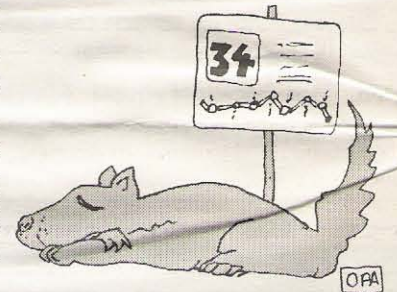
Era una vez un lobo que le gustaba mucho dormir. Por dentro era muy simpático y por fuera, lindísimo.

Por casualidad, cuando abrió un ojo para mirar su reloj, vio que venía un autobús, se preparó y por fin subió.

Un día quiso ir a felicitar a una amiga por su cumpleaños y celebrarlo juntos. El pensó que esto la alegraría mucho. Como no tenía un auto, tuvo que ir a tomar el autobús. Esperaba y esperaba pero el autobús no llegaba. Cansado de esperar se quedó dormido y en ese preciso momento el autobús llegó y se fue sin él. Cuando se despertó se dio cuenta de lo que había ocurrido, y luego tuvo que esperar el próximo autobús. Pasaron más de cuatro horas y como no llegaba decidió no esperar más y se fue a casa.

Llegó a casa de su amiga muy contento, la felicitó y le cantaba y le cantaba "Cumpleaños feliz" con toda su alegría y energía; cuando terminó de cantar se dispuso a darle el regalo que con tanto cariño le había preparado, fue a buscarlos en su bolso, para su sorpresa ni bolso ni regalo estaban. ¡Lo había olvidado!

NOELIA RÜEGGER, 10 años



Al día siguiente se fue otra vez a esperar el autobús y como tardaba tanto, el sueño se apoderó de él y mientras dormía pasaron tres autobuses y él estaba siempre durmiendo.

EL PIRATA CON TRES OJOS

El pirata era alto, gordo, malo y feo. Tenía tres ojos, el tercer ojo lo tenía debajo de la boca y por eso todos le tenían miedo.

con tres ojos. Pero al ver que nadie le atendía, no podía preguntar a nadie nada, se aburría, compró un barco y se fue a una isla donde no había nadie, pero por lo menos podía divertirse pescando, nadando o comiendo lo que él mismo pescaba.

Un día estaba en su barco, había una terrible tormenta horas de horas y no paraba. Su barco empezó a hundirse, pero como tenía un bote salvavidas, se subió en él y pudo escapar de la tormenta y de morir ahogado.

SIMON ANLIKER, 10 años

El viento llevaba al bote por rumbos inesperados. Sin saberlo llegó a Buenos Aires. Buscó un hotel, lo encontró inmediatamente. Todo estaba vacío, no había nadie ni en los pasillos, ni en el restaurante del hotel. Él pensó: "¡Qué raro! y ¡Qué suerte que todo es para mí!" Pero lo que no sabía era que cuando él estaba acercándose al hotel, todos huyeron llenos de miedo al ver un pirata tan feo, con cara de pocos amigos y, además,



RINCÓN JOVEN

Ilustraciones: Oscar Peñate

LA GATA CHOLITA

La gata Cholita vivía en una casa muy grande. La familia con quien vivía era muy pero muy buena con ella. Una vez salió para dar un paseo, el día era hermoso y aprovechó para caminar y saltar y correr. Cuando quiso regresar no pudo hacerlo, se había alejado tanto que ya no era fácil encontrar el camino. Lo intentó muchas veces, hasta que fue anocheciendo y lo único que encontró fue un montón de basura donde había muchos gatos y gatas que trataban de encontrar algún manjar entre los restos de comida que había allí. La gata Cholita les preguntó si también ella podía buscar algo en la basura y también si podía irse a vivir con ellos, todos los gatos dijeron que sí.

Así transcurrieron dos semanas hasta que un día un gato tuvo una fantástica idea: "Subiremos todos a un bus y nos iremos a des-

cubrir nuevos lugares". Y así lo hicieron, se subieron a un bus y se escondieron para que nadie los viera. De pronto alguien dijo: "Ya llegamos", pero ellos no tenían ni idea adónde habían llegado. Esperaban que bajarán todas las personas para hacerlo ellos después sin ser vistos, cuando alguien dijo: "¡Qué lindo es estar en Chile, en Valparaíso!".

Ahora ya sabían dónde estaban, en Chile, pero para ellos era la primera vez que estaban allí. Sería difícil encontrar un lugar donde dormir y como era casi de noche, buscaron mucho y lo primero que vieron fue una casa muy grande, con muchas ventanas y con un gran letrero con luces que decía: Hotel. No lo pensaron más, entraron y como en esos momentos no había nadie en la recepción, tomaron una llave y se fueron rápidamente a la pieza. Se

encerraron bien con llave y por la ventana miraban como la luna brillaba en el mar y se consolaban unos a otros diciéndose: "Mañana será mejor día".

Mientras estaban así durante algún rato contemplando el mar por la ventana, fueron vistos por el dueño del hotel que pasaba justamente frente a esa habitación. Se fue directamente a la pieza donde se encontraban los gatos, abrió la puerta con la copia de la llave que él tenía. Los gatos al verlo se quedaron sin habla y sin movimiento, esperaban su fin cuando el hombre ponía sus manos sobre sus orejas y su cuerpo, pero el alma les vino al cuerpo cuando sintieron caricias y halagos, en vez de dolor y muerte. Le encantaban los gatos, por eso los dejó vivir en el hotel.

Los dueños de la gata Cholita siempre la recordaban con mucho cariño. Un día

decidieron ir de vacaciones a Valparaíso y se fueron a hospedar a un hotel con vista al mar. Una mañana cuando salían para ir a la playa vieron a Cholita tomando sol, la reconocieron inmediatamente, se le acercaron y le dijeron que si ella se sentía bien allí con sus amigos se podía quedar.

Hasta ahora van a visitarla y todos los otros gatos todavía viven allí también.

JANICE BAEHLER, 10 años

